

BEATA MARÍA CARIDAD BRADER



LITURGIA PROPIA PARA SU FIESTA

Febrero 27

Misa propia y Liturgia de las Horas
Fiesta de la Beata María Caridad Brader,
Fundadora de la Congregación de
Hermanas Franciscanas de María Inmaculada

ANTÍFONA DE ENTRADA:

“Felices los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”. Mt.5,3

GLORIA

COLETA:

Dios Omnipotente y misericordioso, que concediste a la Beata Caridad, virgen, un amor admirable hacia el Sagrado misterio de la Eucaristía y la gracia de reconocer a Cristo en los pobres, haz que, sostenidos por su ejemplo e intercesión, podamos seguirte y permanecer unidos a Ti con fidelidad. Por Nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA:

*“Buscad primero el Reino de Dios y su justicia;
lo demás se os dará por añadidura”.*

Lectura del Libro de la Sabiduría 7, 7- 14

Por eso supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos y en su comparación tuve en nada la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un puñado de arena y ante ella la plata es como el barro. La quise más que a la salud y a la belleza y preferí tenerla como luz, porque su claridad no anochece. Con ella me vinieron a la vez todos los bienes e incalculables riquezas en sus manos. Yo disfruté de todos, porque la Sabiduría los trae, aunque ignoraba que ella fuera su origen. Sin engaño la aprendí y sin envidia la comparto; no escondo sus riquezas, porque es un tesoro inagotable para los hombres, y los que la adquieren se granjean la amistad de Dios, recomendados por los dones que ofrece la instrucción. *Palabra de Dios.*

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 118, 36a y 37. 105 y 111
127-128

R/. Mi alimento es hacer la voluntad de Dios.

Inclina mi corazón a tu alianza;
Aparta mis ojos de las vanidades,
Dame vida con tu palabra, Señor.

R/. Mi alimento es hacer la voluntad de Dios.

Lámpara es tu Palabra para mis pasos,
Luz en mi sendero.
Tu alianza es mi herencia perpetua,
La alegría de mi corazón

R/. Mi alimento es hacer la voluntad de Dios.

Yo amo tus mandatos
Más que el oro purísimo;
Por eso aprecio tus preceptos
Y me aparto del camino de la falsedad.

R/. Mi alimento es hacer la voluntad de Dios.

SEGUNDA LECTURA:

*“Todo lo que es virtud y merece alabanza,
tenedlo por vuestro.”*

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses:

4, 4-9

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra clemencia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera toda inteligencia custodiará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud o valor, tenedlo en aprecio. To

do cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponedlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros.
Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO:

“Ya no vivo Yo, es Cristo, quien vive en mí”. Aleluya

EVANGELIO:

*“Yo soy el Pan vivo que ha bajado del cielo...
Quien coma de este Pan no morirá para siempre”.*

Lectura del Santo Evangelio según San Juan: 6, 47- 59

En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo. Discutían entre sí los judíos y decían: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre. Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaún.
Palabra de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS:

Al ofrecerte, Padre Celestial, este sacrificio de alabanza y reparación, te suplicamos, que a ejemplo de la Beata María Caridad, podamos consagrarnos con fe y esperanza, a vivir y trabajar por amor a Ti y como Tú lo quieres. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PREFACIO:

(Propio de los Santos y Santas)

ANTÍFONA DE COMUNIÓN:

“Cómo pagaré al Señor, todo el bien que me ha hecho, alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre”.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN:

Padre de bondad, hemos celebrado este Sacramento de amor y de unidad, te pedimos la fortaleza necesaria, para llevar siempre a los hermanos la paz y el bien, que nos has comunicado al recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, Jesucristo, el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Primeras Vísperas

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO:

Mujer valiente y aguerrida,
el amor de Dios inundó su corazón.
Con la lámpara siempre encendida,
vivió en ferviente y ardorosa caridad,
el misterio de Cristo, hecho Pan.

De rodillas, noche y día,
para el Dueño de la vida,
en oración continua y vigilante,
quiso se rindiera adoración.

Haciendo de la Eucaristía,
el centro de todo su existir,
y realizando todo por amor,
para Cristo, el mundo conquistó.

Humilde mensajera de Paz y Bien,
mares, ríos, caminos, selvas y llanuras recorrió,
llevando a todos la noticia: Jesús es Pan de Vida,
y, en amor a todos congregó. Amén.

Ant. 1: Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.

SALMO 100:

Propósito de un corazón que busca la justicia.

Voy a cantar la bondad y la justicia,
para Ti es mi música, Señor,
voy a explicar el camino perfecto:
cuándo vendrás a mi?

Andaré con rectitud de corazón,
dentro de mi casa;
no pondré mis ojos
en intenciones viles.
Aborrezco al que obra el mal,
no se juntará conmigo;
lejos de mi el corazón torcido,
no aprobaré al malvado.

Al que en secreto difama a su prójimo,
lo haré callar;
ojos engreídos, corazones arrogantes
no los soportaré.

Pongo mis ojos en los que son leales,
ellos vivirán conmigo;
el que sigue un camino perfecto,
ese me servirá.

No habitará en mi casa
quien comete fraudes;
el que dice mentiras
no durará en mi presencia.

Cada mañana haré callar
a los hombres malvados,
para excluir de la ciudad del Señor
a todos los malhechores.

Ant. 1: Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.

Ant. 2: El Señor reina eternamente y su amor no tiene fin.

SALMO 145:

Felicidad de los que esperan en Dios.

Alaba alma mía, al Señor;
alabaré la Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él,
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda,
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Ant. 2: El Señor reina eternamente y su amor no tiene fin.

Ant. 3: El que quiera ser el primero, hágase el menor y servidor de todos.

CÁNTICO: (*Filipenses 2, 6-11*)

Cristo a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios,
al contrario, se anonadó a sí mismo
y tomó la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
 y le concedió el “Nombre-sobre-todo-nombre”;
 de modo que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble
 en el cielo, en la tierra, en el abismo
 y toda lengua proclame:
 Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Ant. 3: El que quiera ser el primero, hágase el menor y servidor de todos.

LECTURA BREVE: (*1 Corintios 11, 23-27*)

Porque yo recibí del Señor lo que os transmití: Que el Señor Jesús, la noche en que era entregado, tomó pan, dando gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía. Así mismo tomó el cáliz después de cenar, diciendo: Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en memoria mía. Pues cada vez que comáis este pan y bebáis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga. Por tanto quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor.

RESPONSORIO BREVE:

- V. Cada vez que comen de este pan y beben de esta copa; proclaman la muerte del Señor.
- R. Cada vez que comen de este pan y beben de esta copa; proclaman la muerte del Señor.
- V. Hagan esto en memoria Mía.
- R. Proclaman la muerte del Señor.
- V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
- R. Cada vez que comen de este pan y beben de esta copa; proclaman la muerte del Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO:

ANT. : Buscó toda la vida la unión amorosa con el Divino Esposo,
El fue la perla y el tesoro, por el que abandonó todo lo que ella
tenía; El fue su única y verdadera riqueza.

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es Santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

PRECES:

Reunidos en oración, invoquemos la misericordia de Dios, sobre
su pueblo y por intercesión de las Santas Mujeres digámosle:

Bendice a tu pueblo Señor.

Por intercesión de las Santas Mártires, que fortalecidas con tu
amor, dieron testimonio de fidelidad y constancia en la fe,
concede, Señor a tu Iglesia, ser valiente en el anuncio del
Evangelio.

Por intercesión de las Santas Esposas, que hicieron del matrimonio un camino de amor santo y sacrificado,
concede, Señor, a tu Iglesia un ferviente celo apostólico.

Por intercesión de las Santas Viudas, que con tu gracia y fortaleza sufrieron la soledad,
concede, Señor, a tu Iglesia poder llevar a todos tu consuelo misericordioso.

Por intercesión de las Santas Madres, que con tu sabiduría, guiaron a sus hijos por el sendero del bien,
concede, Señor, a tu Iglesia, ser una escuela de comunión y solidaridad.

Peticiones libres.

Por intercesión de todas las mujeres Santas, que te alaban eternamente en el cielo,
concede, Señor, a los difuntos de la Iglesia, gozar de tu presencia en la patria celestial.

Unidos en el amor de Jesucristo, digamos con fe, la oración que El mismo nos enseñó. Padre Nuestro...

ORACIÓN:

Padre Celestial, que concediste a la Beata María Caridad, el don de imitar con fidelidad a Cristo, pobre y humilde, concédenos también a nosotros (as), por intercesión de nuestra Santa Fundadora, la gracia de que, viviendo fielmente nuestra vocación, tendamos hacia la perfección que nos propone en la persona de tu Hijo, Jesucristo, el Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oficio de Lectura

INVITATORIO:

Venid adoremos al Señor, aclamemos al Dios admirable en sus santos.

Salmo 99:

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios;
que El nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre.

El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.

HIMNO:

Como Abrahán, fue llamada,
dejó tierra, patria y parentela,
con fe y decisión, alegre respondió,
confiando, totalmente, en Aquel que la invitaba.

De la mano del Obispo,
de Dios escogido como instrumento,
sin mirar atrás y con presteza,
ante sus iluminados ojos,
todo el universo se abrió
como fértil campo de misión.

El fuego de Dios, quemó su corazón,
se lanzó a la aventura de llevar
por doquier, el mensaje del amor,
no importa los medios, hace falta predicar,
a prisa, no se puede esperar.

Como escudo y coraza, inquebrantable fe,
alegre se muestra, en todo acontecer,
ni enfermedad, ni dolor, ni persecución,
nada le separa del amor de su Señor.

Caridad, Caridad, su nombre se hace realidad,
niñas, jóvenes, indígenas, pobres, enfermos,
son preocupación de su sensible corazón,
igual que el buen samaritano, presurosa cura las heridas,
consuela y acoge en los momentos de guerra y aflicción.

Ya en el cielo, el Divino Esposo,
recompensa tan abnegada labor,
sierva buena y fiel, admitida a cantar,
entre los coros, que de la Augusta Trinidad,
su infinita majestad, cantan sin cesar. Amén.

ANT. 1. : Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos
y el servidor de todos.

Salmo 20:

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
¡y cuánto goza con tu victoria!
Le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.
Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes bendiciones incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia;
porque el rey confía en el Señor,
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

ANT. 1. : Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos
y el servidor de todos.

ANT. 2. : Cuando aparezca el Rey Supremo, recibiréis la corona
de gloria que no se marchita.

Salmo 91:

Es bueno dar gracias al Señor
y tañer para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

ANT. 2. : Cuando aparezca el Rey Supremo, recibiréis la corona
de gloria que no se marchita.

ANT. 3: Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

Salmo 91, II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;
en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

ANT. 3: Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

V. Que el amor fraterno sea sin fingimiento.

R. Ámense unos a otros, con respeto y dulzura.

PRIMERA LECTURA:

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 4, 1-6; 14-24

Por esto yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que se porten como deben hacerlo los que han sido llamados por Dios, como lo fueron ustedes. Sean humildes y amables; tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor; procuren mantenerse siempre unidos, con la ayuda del Espíritu Santo y por medio de la paz que ya los une. Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como Dios los ha llamado a una sola esperanza. Hay un Señor, una fe, un bautismo; hay un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por camino

equivocado. Mas bien, hablando la verdad en un espíritu de amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo. Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes; y cuando cada parte funciona bien, todo va creciendo y desarrollándose en amor.

Esto pues, es lo que les digo y les encargo en nombre del Señor. Que ya no vivan más como los paganos, los cuales viven de acuerdo con sus inútiles pensamientos y tienen oscurecido el entendimiento; ellos no gozan de la vida que viene de Dios, porque son ignorantes a causa de lo insensible de su corazón; se han endurecido y se han entregado al vicio, cometiendo sin freno toda clase de cosas impuras. Pero ustedes conocieron a Cristo para vivir así, si es que de veras oyeron acerca de El y aprendieron de El, en qué consiste la verdad. En cuanto a su antigua manera de vivir, desháganse ustedes de su vieja naturaleza, que está corrompida, engañada por sus malos deseos. Ustedes deben renovarse en su mente y en su espíritu, y revestirse de la nueva naturaleza, creada según la voluntad de Dios y que se muestra en una vida recta y pura, basada en la verdad.

RESPONSORIO:

R. El Señor llenó de sabiduría su corazón.

V. Y le mostró el sendero estrecho del amor.

R. El Señor llenó de sabiduría su corazón.

SEGUNDALECTURA:

De la Carta de la Beata Madre Caridad a las Hermanas de la Congregación.

Suplico a Nuestro Señor les dé un corazón lleno de gracia, de consuelo espiritual y de felicidad interior para que canten el Aleluya con verdadera alegría celestial, que sea la alegría precursora de la que gozaremos en la vida eterna.

Mis amadas Hermanas: aspiremos diariamente a la santidad que exige nuestro estado religioso, asegurándonos así la felicidad de esta vida y la del cielo después de nuestra muerte.

Suplícoles con amor maternal que se venzan en todo, sin que nieguen nunca lo que les pida la voz de la gracia. La fiel correspon-

dencia a la gracia nos hace merecedoras siempre de nuevas gracias, y de este modo se aumenta en nosotras cada día, más la gracia santificante. Qué contentas estaremos en la hora de la muerte, si podemos decir: Hemos empleado bien el tiempo. Introduzcamos cada tarde, nuestras obras, palabras y pensamientos en el Sagrado Corazón de Jesús, lavando todo en su preciosa Sangre, para que todo sea perfecto y acepto ante el trono de la Santísima Trinidad.

Que la alegría y la paz de Dios llene sus corazones y el consuelo del cielo, las acompañe hasta la entrada en la felicidad perpetua. Esfuércense en ser bien mansas y humildes y reinará la santa paz y el amor en sus corazones y en la casa, en todo el ambiente encontrarán tranquilidad en sus corazones, como el buen Salvador lo ha prometido. Amabilidad - Mansedumbre - Paciencia. Nunca tenemos razón para ser impacientes, no lo olviden. Siempre tenemos razón para ser humildes, esto olvidenlo aún menos. Al humilde le da Dios su gracia.

Estemos unidas en el corazón de Jesús y en el amor de Jesús, en sincera aspiración a la perfección, acumulando continuamente méritos para una feliz eternidad en el hermoso cielo. Hagamos un paraíso de nuestras casas, por la profunda y delicada caridad y veneración e imitación de las virtudes de María. Sufrimientos tenemos y ofrecemos diariamente a Cristo.

Vivamos el martirio de las almas consagradas. Los Santos dicen que la profesión religiosa de los tres santos votos es tan agradable a Dios como el martirio. La verdadera religiosa quiere siempre avanzar en la perfección: En grandes actos de pobreza, castidad y obediencia, sacrificando así sus inclinaciones, sus propias ideas, opiniones y deseos. Las miles mortificaciones y el fiel cumplimiento del deber del día, son un verdadero martirio. Hagamos lo posible por acoger y cumplir este pensamiento del martirio espiritual. De esto nos alegraremos eternamente en el cielo.

Por lo tanto trabajemos y oremos para que con la gracia de Dios estemos preparadas cuando nos toque a nosotras el turno. Mi esperanza es mi edad, espero acercarme a mi hora de la muerte en

paz y así poder librarme de las calamidades temporales. Nuestra confianza aquí en Pasto es el Santísimo Sacramento y la Adoración Perpetua.

Si fuera necesario y conveniente y aconsejable pueden ustedes dedicarse al cuidado de los soldados enfermos o donde la necesidad lo exija. La necesidad rompe el hierro. Tal vez fuera bueno prepararse un poco para esto, de una manera especial ser de carácter firme, espíritu de sacrificio, para de veras hacer caridad.

Traten a las niñas con mucho cariño, como ustedes también entre sí. Cada una debe buscar cómo endulzar más la vida de los demás y hacérselas más llevadera. Que cada una aspire a más mortificación y a más santidad. Así tendrán en su conventito vida de cielo, muy agradable a los ojos de Dios y atraerán bendición de Dios sobre toda la comarca.

Reciban todo, todo como mandado por Dios y por amor a El y con entera entrega, soporten algo con alegría. En su libro de meditación dice: “Sufrir, sanar y santificar”. Todo esto tiene doble valor y sentido. Digan en las dificultades: “Hágase Señor tu voluntad.”

Queridas Hermanas, nosotras podemos tener la paz con Dios, dentro de nuestros corazones y conciencias, si vivimos de acuerdo con la voluntad de Dios y cumplimos nuestras obligaciones santas, que después de todo, es lo principal. Aunque ruge la tempestad, hay uno que nos sostendrá, y a este Dios Poderoso clamamos por ayuda y protección; en su bondad y clemencia nos oirá. Debemos tener paz también en nuestras casas, y a esto, todas y cada una de las Hermanas deben contribuir con humildad, caridad, amabilidad y fraternidad en el trato diario. Oremos mucho las unas por las otras, esa es nuestra arma de victoria y nuestra mutua ayuda. Recen también por las intenciones y deseos de nuestra buena y querida Superiora General; ¡piensen en sus preocupaciones!. En el amor de Jesús saludo a todas y a cada una de las queridas Hermanas en particular.
Su amante.

Madre Caridad.

RESPONSORIO:

- R. Humildad, oración, caridad y paciencia son dones de Dios y construyen la comunidad.
V. Aprendan de Jesús la mansedumbre y la paz.
R. Son dones de Dios y construyen la comunidad.

ORACIÓN:

Padre Celestial, que concediste a la Beata María Caridad, el don de imitar con fidelidad a Cristo, pobre y humilde, concédenos también a nosotros (as), por intercesión de nuestra Santa Fundadora, la gracia de que, viviendo fielmente nuestra vocación, tendamos hacia la perfección que nos propones en la persona de tu Hijo, Jesucristo, el Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Laudes

HIMNO:

Gloria y honor a ti, Madre Caridad,
 Maestra y guía en el camino del bien,
 consejera admirable, enseñaste la virtud,
 a todos querías ganar para el Maestro sin par.

De la niñez, protectora,
 para los pobres, mano siempre abierta,
 veneración, respeto, constante oración,
 por sus sacerdotes bienamados,
 de la Iglesia, hija predilecta.

Caridad, en todo momento,
 sobre todo en la fraternidad,
 callar o alabar, fue su consigna,
 comprender y perdonar, antes de juzgar.

Al Padre, con el Hijo y el Espíritu,
 sean dadas infinitas alabanzas,
 por el carisma a la Iglesia, regalado,
 y unidas a María Inmaculada
 un solemne Magnificat cantemos. Amén.

ANT. 1: Mi alma tiene sed de Dios, Aleluya.

Salmo 62:

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
 mi alma está sedienta de ti;
 mi carne tiene ansia de ti,
 como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
 viendo tu fuerza y tu gloria!
 Tu gracia vale más que la vida,
 te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

ANT. 1: Mi alma tiene sed de Dios, Aleluya.

ANT. 2: Por todas las criaturas, alabado seas mi Señor. Aleluya.

CANTICO: *Daniel 3, 57-88. 56*

TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR

Alabad al Señor, sus siervos todos. (Ap. 19,5)

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

ANT. 2: Por todas las criaturas, alabado seas mi Señor. Aleluya

ANT. 3: Estar en la presencia de Dios es mi gozo y su casa será
mi herencia perpetua. Aleluya

Salmo 150:*Alabad al Señor*

Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor.

ANT. 3: Estar en la presencia del Señor es mi gozo y su casa será mi herencia perpetua. Aleluya.

LECTURA BREVE: *1a. Corintios 13, 4-7; 13*

Tener caridad es saber soportar; es ser bondadoso, es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni tener rencor: no es alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener caridad, es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.

Tres cosas hay que son permanentes: la fe, la esperanza y la caridad; pero la más importante de las tres, es la caridad.

RESPONSORIO BREVE:

- V. Tres cosas hay que son permanentes: Fe, Esperanza y Caridad. Aleluya. Aleluya.
- R. Tres cosas hay que son permanentes: Fe.....
- V. Pero lo más importante es la Caridad.
- R. En santa paciencia y profunda humildad.
- V. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
- R. Tres cosas hay que son permanentes.....

CÁNTICO EVANGÉLICO:

ANT.: La Beata Madre Caridad, solícita en el bien obrar, en la adoración constante a Jesús Eucaristía, encontró su dicha y su fortaleza.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
 porque ha visitado y redimido a su pueblo,
 suscitándonos una fuerza de salvación
 en la casa de David, su siervo,
 según lo había predicho desde antiguo
 por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
 y de la mano de todos los que nos odian;
 realizando la misericordia
 que tuvo con nuestros padres,
 recordando su santa alianza
 y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
 arrancados de la mano de los enemigos,
 le sirvamos con santidad y justicia,
 en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
 porque irás delante del Señor
 a preparar sus caminos,
 anunciando a su pueblo la salvación,
 el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
 nos visitará el sol que nace de lo alto,
 para iluminar a los que viven en tinieblas
 y en sombra de muerte,
 para guiar nuestros pasos
 por el camino de la paz.

ANT.: La Beata Madre Caridad, solícita en el bien obrar, en la adoración constante a Jesús Eucaristía, encontró su dicha y su fortaleza

PRECES:

Unidas, Hermanas, a las Mujeres Santas, aclamemos a Jesús nuestro Salvador y supliquémosle diciendo:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesús que sanaste con tu amor, a tantas mujeres, que agobiadas por el dolor y la enfermedad, se acercaban a Tí.

- concédenos un corazón limpio para servirte con generosidad.

Señor Jesús que invitaste a algunas mujeres para que te acompañaran y asistieran en la misión,

- haz que también nosotras, siguiéndote con fidelidad, seamos testigos de tu amor.

Señor Jesús que dialogaste con la Samaritana y le ofreciste el agua vivificante de la salvación,

- ayúdanos a descubrirte, como única fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna.

Señor Jesús que a lo largo de la historia sigues llamando a tantas mujeres para que se consagren a Ti, viviendo en castidad, pobreza y obediencia,

- danos la gracia de vivir con alegría, nuestra vocación a la vida consagrada.

(se pueden agregar otras)

Agradeciendo al Señor los diversos carismas que encontramos en nuestra Iglesia, digamos con fe... Padre Nuestro

ORACIÓN:

Dios Todopoderoso que elegiste a la Beata María Caridad, para que manifestara a sus hermanos el camino que conduce a Tí, concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro Maestro, para que logremos alcanzar los gozos eternos de la gloria. Por Nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Hora Intermedia

V. Dios mío ven en mi auxilio....

R. Señor date prisa en socorrerme...

V. Gloria al Padre ...Aleluya.

HIMNO:

Viajera de Dios te llaman
buena Madre Caridad,
a tus hijas nos infundes
el servicio a los demás.
Jesús Hostia es el camino,
es la vida, es la verdad,
es aliento en las angustias
y es Maestro sin igual.

A través de las montañas,
a través de las llanuras,
peregrina intransigente,
marcha siempre Caridad;
sólo a un propósito es fiel;
trabajar por los demás
y extender de Dios el Reino,
con ahínco, con premura.

Desde Túquerres a Pasto,
a Santiago, a Sibundoy,
a Florencia y a Mocoa,
Samaniego y Puerto Asís;
no se descarta Europa,
ni otras tierras de labor,
cual Cartago en el Valle
y las Islas de San Blas.

Los sistemas de enseñanza
y estrategias de educar,
del amor a Cristo nacen,
escondido en el altar,
no conocen las fronteras

Y saben llegar sin más,
a todas las condiciones,
con carisma celestial.

ANT. 1: Sean santos, porque yo el Señor, soy santo. Aleluya.

Salmo 118, 1-8

HIMNO A LA REVELACIÓN DE LA LEY

*El amor de Dios consiste en guardar sus mandamientos.
(1Jn. 5,3)*

Dichoso el que con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón;
el que, sin cometer iniquidad,
anda por sus senderos.

Tú promulgas tus decretos
para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus consignas;
entonces no sentiré vergüenza
al mirar tus mandatos.

Te alabaré con sincero corazón
cuando aprenda tus justos mandamientos.
Quiero guardar tus leyes exactamente,
tú, no me abandones

ANT. 1: Sean santos, porque yo el Señor, soy santo. Aleluya

ANT. 2: Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.
Aleluya.

Salmo 18 B

HIMNO A DIOS AUTOR DE LA LEY

*Sean perfectos, como vuestro Padre Celestial es Perfecto
(Mt 5, 48)*

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

Más precioso que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila.

Aunque tu siervo vigila
para guardarlos con cuidado,
¿quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré libre e inocente
del gran pecado.

Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,
Señor, roca mía, Redentor mío.

ANT. 2: Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.
Aleluya

ANT. 3: En Dios pongo mi esperanza y confío en su Palabra.
Aleluya

Salmo 60**ORACIÓN DE UN DESTERRADO**

*Oración del justo que espera la vida eterna
(San Hilario)*

Dios mío, escucha mi clamor,
atiende a mi súplica;
te invoco desde el confín de la tierra
con el corazón abatido:

llévame a una roca inaccesible,
porque tú eres mi refugio
y mi bastión contra el enemigo.

Habitaré siempre en tu morada,
refugiado al amparo de tus alas;
porque tú, oh Dios, escucharás mis votos
y me darás la heredad de los que veneran tu nombre.

Añade días a los días del rey,
que sus años alcancen varias generaciones;
que reine siempre en presencia de Dios,
que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.

Yo tañeré siempre en tu honor,
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

ANT. 3: En Dios pongo mi esperanza y confío en su Palabra.
Aleluya

LECTURA BREVE: *1 de Pedro 1, 15.16*

Al contrario vivan de una manera completamente santa, porque Dios, que los llamó es Santo: pues la Escritura dice: “Sed Santos, porque yo soy Santo”.

Como es Santo el que os llamó, sed también santos en toda vuestra conducta, porque está escrito: “Sed Santos, porque yo soy Santo”.

V. Todos los Santos alaben a Dios.

R. Proclamen sus maravillas.

ORACIÓN:

Dios Todopoderoso, que elegiste a la Beata María Caridad, para que manifestara a sus hermanos, el camino que conduce a Ti, concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro Maestro, para que logremos alcanzar los gozos eternos de la gloria. Por Nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Segundas Vísperas

- V. Dios mío ven en mi auxilio.
 R. Señor date prisa en socorrerme
 Gloria al Padre. Aleluya

HIMNO:

Festejemos, con gozo y devoción,
 de Dios Padre, tanta grandeza y bondad,
 que conduce a los renacidos en la fuente bautismal,
 por senderos de amor y santidad.

Con sabiduría desbordante, generoso
 su Espíritu, dones, cualidades, carismas, reparte,
 y así, resplandece, la Iglesia madre amada,
 por la virtud y la gracia de sus hijos, adornada.

Del pobre corazón, su Palabra, calma la sed,
 su presencia Eucarística, banquete de amor, viático es,
 refugio seguro, de la fragilidad humana, encuentra
 fortaleza, para transparentar, de Dios, tanta belleza.

Unos, con ternura, maestros son de la verdad,
 misericordia, compasión, caridad, otros reparten,
 imitar quieren al Hijo, servidor sacrificado,
 seguir añoran, con valor, a Jesús crucificado.

Aclamamos al Dios, tres veces Santo,
 que en la Madre Caridad, glorificado fue.
 A Pasto y al mundo, un apóstol regaló,
 dejando en Maridíaz, un Santuario de su amor. Amén

ANT. 1: El célibe se preocupa sólo de agradar a Dios en todo.
 Aleluya.

Salmo 147:

ACCIÓN DE GRACIAS POR LA RESTAURACIÓN DE JERUSALEN

Glorifica al Señor, Jerusalén;
 alaba a tu Dios, Sión:
 que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
 y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
 ha puesto paz en tus fronteras,
 te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
 y su palabra corre veloz;
 manda la nieve como lana,
 esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
 y con el frío congela las aguas;
 envía una orden, y se derriten;
 sopla su aliento, y corren.

Anuncia su Palabra a Jacob,
 sus decretos y mandatos a Israel;
 con ninguna nación obró así,
 ni les dio a conocer sus mandatos

ANT. 1: El célibe se preocupa sólo de agradar a Dios en todo.
 Aleluya.

ANT. 2: Os exhorto a presentar vuestros cuerpos como hostia
 viva, santa, agradable a Dios. Aleluya.

Salmo 121:

LA CIUDAD SANTA DE JERUSALEN

*Os habéis acercado al monte de Sión,
 ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo. (Hb. 12,22)*

¡Qué alegría cuando me dijeron:
 "Vamos a la casa del Señor!"
 Ya están pisando nuestros pies
 tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: "La paz contigo".
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

ANT. 2: Os exhorto a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios. Aleluya.

ANT. 3: La Eucaristía y la voluntad de Dios, son para mí, el cielo en la tierra.

CÁNTICO: *Ap. 19, 1-7*

LAS BODAS DEL CORDERO

Aleluya.
La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios,
(R. Aleluya).
porque sus juicios son verdaderos y justos.
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.
Alabad al Señor, sus siervos todos,
(R. Aleluya).
los que le teméis, pequeños y grandes.
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo,
(R. Aleluya).

alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Llegó la boda del Cordero,

(R. Aleluya).

su esposa se ha embellecido.

R. Aleluya, (aleluya).

ANT. 3: La Eucaristía y la voluntad de Dios, son para mí, el cielo en la tierra.

LECTURA BREVE: *1 Jn 15-17*

No amen al mundo, ni lo que hay en el mundo. Quien ama al mundo no lleva dentro el amor del Padre, porque todo lo que es del mundo no procede del Padre, sino del pecado. El mundo pasa y su codicia también. En cambio, el que cumple la voluntad de Dios permanece para siempre.

RESPONSORIO BREVE:

V. El Señor nos prepara un banquete de Amor.

R. El Señor nos prepara un banquete de Amor.

V. Nos congrega en la casa de Oración.

R. El Señor nos prepara un banquete de Amor.

V. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R. El Señor nos prepara un banquete de Amor.

CÁNTICO EVANGÉLICO:

ANT.: El secreto de la santidad consiste en ser como Dios quiere, hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios quiere.

Cántico de la Santísima Virgen María. Lc 1, 46-55

ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

ANT.: El secreto de la santidad consiste en ser como Dios quiere,
hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios quiere.

PRECES:

Elevemos nuestras súplicas a Dios Todopoderoso, que ha adornado
a la Iglesia con las virtudes de los santos, y digámosle:

*Jesucristo, Pan de Vida Eterna, fortalece nuestro compromiso
contigo y los hermanos.*

Tú Señor, que con cinco panes y dos peces saciaste el hambre de la
multitud,
- concédenos espíritu de pobreza, para compartir nuestros bienes
con los necesitados.

Tú Señor, que quisiste quedarte en la Eucaristía, como banquete de amor y de unidad,

- ayúdanos a vivir en el perdón y construir así comunidades verdaderamente fraternas.

Tu Señor, que concediste a la Madre Caridad un inmenso amor a la Eucaristía,

- haz que nuestra vida sea fiel reflejo del misterio que celebramos.

Tu Señor, Sacerdote del Dios Altísimo, que encomendaste a los sacerdotes, ofrecer tu Sacramento;

- bendice y santifica la vida de tus elegidos, para que celebren con dignidad este sagrado misterio, y presidan al pueblo en la caridad.

(Se pueden agregar otras)

Tu Señor, que enseñaste que la Eucaristía es pan de vida eterna,

- concede a nuestros hermanos difuntos, ser recibidos en el banquete eterno de tu Señor.

Con un corazón agradecido, dirijámonos al Padre, diciendo:
Padre Nuestro.

ORACIÓN:

Dios Todopoderoso, que elegiste a la Beata María Caridad, para que manifestara a sus hermanos el camino que conduce a Ti, concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro Maestro, para que logremos alcanzar los gozos eternos de la gloria. Por Nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Texto recopilado y arreglado por el Padre
Fabio Daniel Arturo Ortega del Oratorio de
San Felipe Neri, con ocasión de los 80 Años
de la Adoración Perpetua del Santísimo Sa-
cramento en la Casa Madre de Maridíaz.

Laus Deo

Agosto 22 de 2008

Con aprobación Eclesiástica

V.B. + *Hecho Card. Rubiano S.*
Arzobispo de Bogotá

Hermanas Franciscanas
de María Inmaculada
Cra. 79 No. 40 A - 20
Tel: 263 75 79 Fax: 263 7918
Bogotá, D.C. Colombia

Impresos Diseñarte Ltda.
Tel: 630 63 14 - 547 32 84
diltda@hotmail.com
Bogotá, D.C. Colombia
Junio del 2009